



Enrique Sacristán*

UNA MANO DE OSO Y TRES PUENTES



MAPA NORDIK

La mayoría de los montañeros que suben a La Laguna o a los picos de Gredos por la vertiente norte suelen dejar el coche en La Plataforma, un aparcamiento construido entre enormes canchales dentro del término de Navacepeda de Tormes. Antes o después de subir a la sierra se puede realizar una visita a este pueblo serrano para conocer los tres antiguos puentes de la localidad: el de la Garbanza, La Puente y el Pozo de las Paredes, así como una curiosa mano de oso pardo que desde hace siglos permanece clavada en la puerta de su iglesia.



■ Mano de oso de Navacepeda clavada en la puerta de su iglesia

Según una leyenda local esta garra es el exvoto que ofreció un segador, a Dios o algún santo, en agradecimiento por haber salvado la vida tras el ataque de un oso, al que logró vencer con su guadaña. Recientemente se ha datado con la técnica del carbono 14 en el laboratorio Angström de la Universidad de Upsala (Suecia), y los resultados confirman que la zarpa tiene una antigüedad de unos 400 años. Concretamente el estudio señala que con una probabilidad superior al 95% la muestra enviada -unos pocos gramos de hueso- pertenece a un oso muerto entre 1450 y 1640.

La última cita conocida hasta ahora de osos pardos en el Sistema Central la recoge el historiador Gonzalo Argote de Molina en su *Discurso sobre la montería* (1582). En este libro narra que siendo príncipe Felipe II, por tanto en fecha anterior a su coronación en 1556, el futuro monarca mató un oso de un arcabuzazo en las proximidades de *El Monte de El Pardo*, en

Madrid. La datación de la garra de Navacepeda se aproxima a esas fechas y abre la posibilidad de que el ejemplar al que perteneció pudiera haber sido uno de los últimos osos de Gredos, y por extensión, de todo el Sistema Central.

De lo que no hay duda es de la presencia de osos en esta zona de Gredos. En el *Libro de Montería* de Alfonso XI, escrito a mediados del siglo XIV, se menciona que las gargantas de Gredos "es un buen monte de oso en verano" y se citan algunos lugares como "Valvellido", "Collado Tejado" o "Collado de la Fuesa", que sin duda tienen relación con los actuales *Barbellido*, *Collado Tejado* o *Cañalahuesa*, todos ellos en las proximidades de Navacepeda. Este pueblo, junto a La Herguijuela y San Bartolomé de Tormes, conforman desde 1975 el término municipal de San Juan de Gredos, dentro del cual todavía se pueden encontrar numerosos topónimos que hacen referencia a los osos, como *Polvoroso*, *Fuente la Osa*, *Navapolvorosa* o *Raigoso*.

Hasta el momento no se ha encontrado ningún documento escrito que informe sobre la historia de esta garra, aunque curiosamente aparece mencionada en la novela *Por quién doblan las campanas* de Ernest Hemingway. El pre-

mio Nobel de literatura visitó la Sierra de Gredos durante el mes de junio de 1931 y es probable que viera o le hablaran de la zarpa, ya que en una carta dirigida a su amigo John Dos Passos señala, entre otros detalles, la presencia de cabras salvajes en estas montañas, así como truchas, lobos y "una garra de oso clavada en la puerta de la iglesia".

Recientemente se ha publicado además un estudio en la revista *Molecular Ecology*, elaborado por el equipo del paleontólogo Juan Luis Arsuaga, donde se detallan las dataciones y análisis de ADN mitocondrial de osos europeos de hasta 18000 años. Una de las muestras corresponde a la mano de oso de Navacepeda.

La propia iglesia de Navacepeda, dedicada a San Juan Bautista, tiene también sus curiosidades. Es de la época de los Reyes Católicos, con la característica ornamentación de bolas en sus arcos, pero seguramente está construida sobre otra anterior. De hecho, en el interior del templo se conserva una talla románica de la patrona del pueblo, la Virgen de la Antigua. Durante las recientes obras de restauración del retablo también se ha descubierto en el altar una pintura mural gótica representando un calvario. La torre del campanario está girada respecto al eje central de la iglesia, en sus muros todavía se observan antiguas puertas y ventanas tapiadas.

* Enrique Sacristán (Madrid, 1968) es biólogo de formación y periodista científico de profesión. Desde niño frecuenta el pueblo de sus padres, Navacepeda de Tormes, descubriendo su naturaleza e investigando sobre su historia. No ha faltado ningún año a su cita con la Sierra de Gredos. Con las vivencias acumuladas y los datos obtenidos en archivos y bibliotecas ha publicado diversos artículos sobre esta zona de la sierra, además de producir un documental sobre La Mano de Oso de Navacepeda.



■ *Puente de La Garbanza, del siglo XV, según recoge la documentación de los duques de Alba*

En el patio de la iglesia, que en el pueblo llaman "cementerio" –seguramente porque en el pasado cumplió esa función–, se levanta la *Cruz de los Mártires*. Hace unas décadas la trasladaron a su actual ubicación desde el alto de *Los Mártires*, de ahí el nombre. Uno puede dirigirse hacia ese lugar, donde cuentan que los vecinos de otros pueblos traían a enterrar a sus difuntos, para comenzar una ruta de dos o tres horas que permite conocer los viejos puentes de Navacepeda, empezando por el de *La Garbanza*.

■ RUTA DE LOS TRES PUENTES

Se puede partir de la iglesia y dejar atrás el pueblo en dirección a *Las Eras*, donde hasta los años ochenta se trillaba con vacas y yeguas. Como en tantos otros pueblos, en Navacepeda hace tiempo que se abandonó esta costumbre. Pasadas las eras de arriba hay que girar a la derecha, justo en el lugar donde el Parque Regional de Gredos ha construido una caseta, aún sin inaugurar, con la intención de regular el tráfico hacia *La Plataforma*. Pasando el alto de *Los Mártires* hay que descender por el antiguo cordel de ganado que unía el Pico con el Barco de Ávila. En esta zona la vegetación ha invadido el trazado original y el terreno está encharcado, por lo que para alcanzar el puente de *La Garbanza* hay que encontrar las veredas que transcurren paralelas al antiguo camino ganadero. Es un buen ejemplo para observar como la maleza gana terreno cuando el hombre abandona los usos tradicionales.

La silueta del puente de *La Garbanza*, asentado sobre la garganta del mismo nombre, no es fácil de distinguir entre las ramas de los alisos, fresnos y otros árboles y arbustos que integran un tupido bosque de ribera. Este puente une los términos de Navacepeda y Navalperal de Tormes; hay que tener cuidado al cruzarlo porque no tiene pretil a los lados. Según los documentos que se conservan en el archivo histórico de Piedrahita, donde se guardan los libros de cuentas de los duques de Alba –antiguos señores de estas tierras–, su construcción data del siglo XV. En los viejos legajos quedaron anotados los maravedís empleados para levantar el puente: 300 en 1438, 6000

en 1455, otros 500 destinados al repartimiento del yantar en 1474, y así sucesivamente. Se trata pues de una construcción medieval, con su característica forma alomada y elevada en el centro.

Para descubrir el siguiente puente se puede volver por donde se ha venido, o bien, en lugar de regresar por el antiguo

cordel, dirigirse por un sendero encajonado entre las paredes de los prados hasta llegar al camino que rodea el cerro de *La Cabezuela*. No lejos de la incorporación se pueden descubrir los restos escondidos de un viejo molino, en un lugar denominado precisamente *Los trigales del Molino*. Hace unos años se encontró en la ladera de una montaña cercana una gran piedra de moler – conservada en una de las entradas de





FOTOS DEL AUTOR

Navacepeda-, que cuentan fue abandonada tras sufrir algún desperfecto cuando la trasladaban hacia este molino.

El camino transcurre entre robles y verdes prados, con unas vistas estupendas desde la *Heredad del Guijo*, y llega poco después hasta la carretera. Bajando por ella hacia el río se alcanza *La Puente*. Se denomina así, en femenino, al entorno presidido por un puente de seis ojos levantado sobre el río Tormes. Está construido en sillería y dispone de contrafuertes, aunque tiene la particularidad de que le falta uno. En una de las piedras del pretil está tallada una letra "P", que algunos atribuyen al lugar donde antiguamente se pagaban los derechos de pontazgo por atravesar el puente.

Varios vecinos del pueblo coinciden en señalar que esta obra la mandó construir algún duque o duquesa a cambio de los pastos de *Prao Puerto* u otras zonas de Gredos. De ser así podría tratarse también de algún miembro de la casa de Alba. Recientemente se ha descubierto en el ayuntamiento un documento de finales del siglo XVI donde se señala que hay que reparar "las puentes" del Tormes y del Barbellido, garganta donde se encuentra el más famoso puente de Navacepeda: el *Pozo de las Paredes*.

Para llegar a él hay que cruzar *La Puente* y seguir el curso de la carretera hasta llegar a un aparcamiento de tierra. A pocos metros se descubre el paraje que se ha convertido en uno de los símbolos de la vertiente norte del Parque Regional de Gredos. La belleza y originalidad del entorno del puente, rodeado de murallones de granito que encajonan las aguas del Barbellido, ha favorecido la popu-

■ *La Puente*, bajo la que discurren las aguas del río Tormes

■ *El Pozo de las Paredes*, uno de los símbolos del Parque Regional de Gredos

laridad del *Pozo de las Paredes*. La Guardia Civil de montaña desarrolla aquí algunos de sus ejercicios de entrenamiento.

Respecto al puente, hay quien dice que se trata de una construcción romana, aunque según algunos especialistas es más probable que sea medieval. Dispone de un solo ojo, y en su base se observan unos huecos cuadrados. Seguramente sirvieron para anclar el armazón de madera que se utilizó como andamiaje durante la ejecución de la obra. Otros puentes abulenses, como el de *Aquelcabo* de Arenas de San Pedro (también llamado puente viejo o "romano"), poseen huecos similares y su construcción está datada en la edad media. El *Pozo de las Paredes* debió jugar un papel importante en el paso de la ganadería trashumante hacia la sierra. Cruzando el puente y subiendo ladera arriba se llega a la fuente de *Los Majanillos*, preparada con tres pilones en los que todavía bebe el ganado. Es probable que bien por esa ruta, o a través de otros caminos o veredas, los antiguos habitantes de estas montañas se dirigieran hacia el Puerto de Candeleda, tradicional paso de hombres y animales hacia la vertiente sur de Gredos.

El *Pozo de las Paredes* cuenta además con su propia leyenda. Algunos vecinos de Navacepeda relatan que la noche de San Juan, y sólo durante esa noche, una bella sirena surge de entre sus oscuras aguas. Se sienta a la orilla del *Barbellido* sobre una roca, y durante unos momentos peina sus largos cabellos a la luz de la luna. Los pocos que la han visto quedan hechizados por su belleza, y sólo cuando la sirena vuelve a sumergirse logran despertar de su sueño. □